



Gobierno de EU, al borde de incumplir pagos el 1 de junio

Implora secretaria del Tesoro a legisladores evitar una crisis fiscal

Tony Romm/The Washington Post
martes, 02 mayo 2023 | 06:00

Washington— El Gobierno de Estados Unidos podría dejar de pagar “desde el 1 de junio” a menos que el Congreso eleve o suspenda el techo de la deuda, según el Departamento del Tesoro, que imploró nuevamente a los legisladores el lunes que actúen con rapidez para evitar una crisis fiscal.

La nueva estimación se produjo menos de una semana después de que los republicanos de la Cámara cumplieran su promesa de tratar de aprovechar la fecha límite que se avecinaba para asegurar los recortes de gastos, desafiando al presidente Biden y desencadenando oficialmente un estancamiento político que podría llevar a la frágil economía a otra recesión.

En una carta a los legisladores, la secretaria del Tesoro, Janet L. Yellen, dijo que es posible que la agencia “no pueda continuar cumpliendo con todas las obligaciones del Gobierno a principios de junio y, potencialmente, tan pronto como el 1 de junio”. Pero también advirtió que la proyección es imprecisa, dada la variabilidad de los ingresos fiscales federales, que han sido inferiores a lo previsto en los últimos meses.

Aun así, Yellen enfatizó con mayor certeza que las consecuencias económicas de la inacción podrían ser enormes: dijo que un incumplimiento podría causar “graves dificultades a las familias estadounidenses, dañar nuestra posición de liderazgo mundial y plantear dudas sobre nuestra capacidad para defender nuestros intereses de seguridad nacional”.

“Insto respetuosamente al Congreso a que proteja la plena fe y el crédito de Estados Unidos actuando lo antes posible”, dijo Yellen.

Desde enero, la administración Biden ha tomado una serie de maniobras presupuestarias cada vez más agresivas para evitar rebasar el techo de la deuda, el límite legal de cuánto puede pedir prestado el Gobierno de Estados Unidos para pagar sus cuentas existentes. Sólo el Congreso puede levantar o pausar el tope legal, que actualmente está fijado en aproximadamente 31 billones de dólares.

En repetidas ocasiones, los republicanos elevaron el techo de la deuda bajo el presidente Donald Trump sin incluir reformas fiscales, sin embargo los legisladores del partido, que ahora controlan la Cámara en una época de gobierno dividido, se han negado a brindar el mismo apoyo a Biden.

En cambio, el presidente de la Cámara de Representantes, Kevin McCarthy, republicano de California, ha condicionado el apoyo republicano a su capacidad para lograr una larga lista de demandas políticas.

En un proyecto de ley adoptado la semana pasada, los republicanos de la Cámara detallaron su agenda: buscan miles de millones de dólares en recortes de gastos, la derogación de los fondos federales para

combatir el cambio climático y perseguir trampas fiscales, un conjunto de nuevos requisitos de trabajo para los beneficiarios de asistencia social y el fin del plan de Biden para cancelar las deudas estudiantiles. McCarthy ha presentado la llamada Ley Levante, Ahorre, Crezca como un rechazo a la demanda de Biden de un aumento sin condiciones en el techo de la deuda.

Pero el presidente ha amenazado con vetar la medida, y los demócratas que controlan el Senado se han negado a aceptarla, argumentando que podría infligir un daño financiero a las familias estadounidenses. Biden y McCarthy aún no tienen planes de reunirse para discutir, más de dos meses después de su conversación inaugural, lo que aumenta las probabilidades de una catástrofe fiscal tan pronto como este verano.

Hablando el lunes temprano en el Rose Garden, Biden repitió sus llamados a los legisladores para que eleven el techo de la deuda y criticó a los republicanos por lo que caracterizó como una “imprudente toma de rehenes”.

Hace más de una década, los republicanos se involucraron de manera similar en tal riesgo: su impulso para vincular un aumento en el techo de la deuda a los recortes de gastos asustó al mercado de valores y provocó una rebaja en la calificación crediticia del país, que en última instancia costó a los contribuyentes un estimado de \$1 mil millones en mayores tipos de interés de los bonos del Estado.

Este año, los inversores ya comenzaron a protegerse contra la posibilidad de otra interrupción, alejándose de los bonos que vencen alrededor de la fecha límite del límite de la deuda. En otra señal ominosa, **Fitch Ratings, que evalúa la deuda, advirtió que la disfunción persistente podría resultar en otra rebaja de la calificación crediticia de Estados Unidos.**

Otras estimaciones han sugerido que Estados Unidos podría alcanzar la fecha límite del techo de la deuda, conocida en Washington como la “Fecha X”, más tarde que junio. Un informe de Goldman Sachs predijo que el Congreso probablemente tenga hasta julio para actuar.